

Tema: [Fuerzas Armadas en la planificación nacional y gestión de la crisis sanitaria](#)

Fecha: 28 de mayo de 2020

Lugar: Fundación Global, Democracia y Desarrollo - FUNGLODE

Moderadora:

Sin más preámbulo, quiero presentar al señor general de división Oswaldo Jarrín Román, Ministro de Defensa Nacional de Ecuador. Titular de la cartera de Estado Mayor de Ecuador entre el 2005 y 2006. Además, se desempeñó como Subsecretario de Defensa y Secretario del Consejo de Seguridad Nacional. Tiene una amplia experiencia en el campo militar.

Además fue Jefe del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, Director de Operaciones del Ejército de Guerra, Director de la Academia de Guerra del Ejército, Director de la Escuela Superior Militar “Eloy Alfaro”, Decano fundador de la Facultad de Ciencias Militares de la Escuela Politécnica del Ejército. Es doctor en Ciencias de la Educación y licenciado en Administración de Ciencias Militares.

Es profesor emérito de PHD, de la Universidad Nacional de la Defensa de Washington, entre otros cargos y acciones que ha tenido durante toda su trayectoria.

Sin más preámbulos quiero darle las gracias e invitar al profesor, general de división, Oswaldo Jarrín, a que comience su presentación. Muy buenas noches, general.

Grad. Oswaldo Jarrín, ministro de Defensa Nacional:

Muy buenas noches, gracias por la invitación. Mi saludo cordial a los expertos que nos acompañan.

Para referirme a las Fuerzas Armadas en la planificación nacional y la gestión de la crisis que estamos viviendo, creo prudente comenzar con delimitar lo que significa la crisis sanitaria y como todos conocemos, es un problema de salud, provocado por un virus desconocido, mortal; que tiene una capacidad de transmisión comunitaria inmensa, por tal

motivo tiene una expansión global para ser catalogada como una pandemia.

Este virus no solamente se queda en el ámbito de la salud, que de por sí, ya es grave para la humanidad, pero hay que considerar que es un factor de desestabilización de los Estados, y digo así, porque la característica fundamental es la discontinuidad que genera en el ambiente productivo, económico, industrial de los países.

Se paraliza la economía, las empresas comienzan a liquidarse, otras comienzan a quebrar y el mejor de los ejemplos es las compañías aéreas de los países que prácticamente están quebradas en su mayoría.

Pero también hay disfuncionalidad; es decir, que estos mismos sistemas, las empresas no pueden funcionar en su modo tradicional, por tanto el transporte, las comunicaciones, las mismas empresas, la misma salud, que es el sistema fundamental, la piedra angular para el tratamiento de esta pandemia, no funciona en la medida que se necesita; es decir, es una prueba radical para los sistemas de salud de los países.

Pero no siendo suficiente, también hay una interdependencia considerada así, porque este problema de salud ha pasado al campo de la economía, a quebrado la economía, ha paralizado las economías, tiene enorme repercusiones y de la economía también ha pasado a los otros aspectos de carácter social, porque la pobreza tradicional que se tiene en los países, especialmente de lo que estamos tratando en el ámbito latinoamericano, se profundiza y de ahí pasaría al último campo que es el político y que tiene que ver con la seguridad pública; es decir, hay una concatenación de hechos y de circunstancias que como un escalón más, se va cumpliendo para generar un conflicto social y digo conflicto social, porque en medio de esta descoordinación, desorganización, genera una gran confusión social en la sociedad que se agrega a otros factores propios del ámbito nacional de cada uno de los países.

En lo que corresponde al Ecuador se agrega a estos factores mencionados: el desempleo, la corrupción y la radicalización de la pobreza. Sobre estos factores agregados en el conflicto social, es el ambiente propicio para que el populismo y el fanatismo, encuentre el ambiente propicio para este conflicto social y que tiene un solo objetivo: el derrocamiento de la democracia.

Yo creo que este escenario que lo acabamos de describir es muy próximo para la postpandemia. No podríamos avanzar y profundizar más en este sentido, pero el último libro escrito por Michael Lind, habla *The New Class World*; es decir, de las nuevas clases sociales de la época actual que serán los conflictos inmediatos que tendremos en la postpandemia.

Pero lo que conviene es referirnos al tema fundamental: ¿cómo las Fuerzas Armadas participan en esta situación y cómo diseñan una estrategia militar para participar en la estrategia nacional? Ese es el hecho de que participen como Ministerio de Defensa, en representación de las Fuerzas Armadas, en la planificación nacional. Adicionalmente, la gestión específica como institución de cómo participan para manejar el tema de la pandemia y obviamente si es que vamos a participar en una crisis de esta naturaleza y si vamos a tener todos los recursos a disposición del Estado, hay previamente que proteger a la población militar, los recursos humanos son fundamentales para poder actuar, no son solamente los sistemas, no son solamente los equipamientos, es el personal y ese tiene que ser protegido.

En este sentido, esta estrategia de la planificación nacional necesita un liderazgo, una dirección clave, que sea oportuna, inmediata, efectiva y que pueda estructurar a los diferentes sistemas de los ministerios que existen; por consiguiente, es una gestión multidisciplinaria de todos los ministerios al más alto nivel para poder conformar la determinación de políticas públicas, de protocolos y de mecanismos para ir controlando este problema.

Otro de los temas fundamentales a más del liderazgo, obviamente es la determinación de este nivel de planificación a la más alta consideración.

En tercer lugar, el diseño de un plan de contingencia que responda y que dé cabida a la acción de cada uno de los ministerios y en su conjunto afrontar la problemática de salud. Se tiene que complementar con comunicación social, obviamente el interfase de la comunicación social del Estado: con la prensa, con los medios públicos, privados, particulares y redes sociales, que son el principal problema de la dinámica social y de la actividad en la comunicación en la época actual.

Y finalmente, el control de la sociedad que tiene que ver más relacionada con la seguridad pública para complementar las diferentes acciones en esta planificación nacional.

Pero lo que acabamos de exponer parecería que es temas teóricos: ¿qué ha hecho el Ecuador, qué está haciendo el Ecuador?

En primer lugar, el 11 de marzo se determina por parte de la Organización Mundial de la Salud - OMS, una pandemia y el momento que determina la existencia y la conformación de una pandemia con el Covid, coronavirus, lo que estamos viendo es que se está determinando ya a nivel global una planificación y una reacción. Inmediatamente el Ecuador en la misma fecha 11 de marzo, determina emergencia sanitaria para poder estructurar y poner en funcionamiento todo el esquema y la estructura nacional; es decir, los Comités de Operaciones de Emergencia a nivel nacional, Comité de Operaciones de Emergencia a nivel provincial y en sus mismos términos, el Comité a nivel cantonales, de los 224 cantones que tiene el Estado; es decir, se pone en funcionamiento toda la estructura que existe para concatenar, para eslabonar las decisiones desde la dirección del Gobierno hasta los Gobiernos Autónomos Descentralizados y las comunidades hasta llegar hasta los cantones y las parroquias para la ejecución y el cumplimiento de las políticas y los protocolos que se determinen.

Esta planificación fue específica, significa que para el día 16 de marzo; es decir, en 5 días ya se determinó la planificación y hubo necesidad que se establezca un estado de excepción.

El Estado determina entonces mediante decreto: estado de excepción nacional y la aplicación de un plan de contingencia conformado por cuatro fases: fase de prevención, protección de la población, contención y resiliencia. Cada uno de los pasos que se determinan en coordinación, en correlación también con la Organización Mundial de la Salud y con la OPS: la Organización Panamericana de la Salud.

Todas las medidas, los protocolos, medidas de bioseguridad, las conocidas medidas que tienen que individualmente ser consideradas como un hábito y un cambio en la conducta social e individual para que la distancia social, para que las medidas de prevención, de salud se apliquen tal como está establecida en cada una de las fases, hasta llegar a la contención que es la fase que estamos viviendo en este momento.

La contención, son las diferentes medidas para que no se expanda, para reducir la expansión de este fenómeno tan grave de la salud.

Se reconoce como el aplanamiento de la curva de contagio y es lo que estamos viviendo y en nuestro país hemos logrado especialmente en los lugares más difíciles, como fue desde un principio en la provincia del Guayas.

Y digo así porque para el 22 de marzo, después de haber establecido el estado de excepción, el 22, las Fuerzas Armadas hacen una apreciación nacional de la situación y mediante el cual nos damos cuenta que la curva era un pico exagerado y en contagios estamos hablando de 640 casos que representaban el 75% de la población.

Con una aceleración de esta naturaleza tenían que las Fuerzas Armadas organizar y dedicar su atención a más de todo el territorio nacional, particularmente a la provincia del Guayas con 4 cantones.

Mediante el decreto que pide y recomienda al Presidente de la República, se establece una Zona Especial de Seguridad; y a esta zona se le asigna una Fuerza de Tarea Conjunta a más de las propias Fuerzas que estaban en control de la provincia: la Fuerza de Tarea Conjunta, conformada por el Comandante General de la Fuerza Naval y un contingente de Fuerzas Especiales asume el control para poder apoyar a las autoridades políticas, provinciales, cantonales y de lo que corresponde al Comité de Operaciones de Emergencia provincial, al mando obviamente de su gobernador. Pero tienen el asesoramiento, el apoyo y la acción directa por parte de la Fuerza Naval con el contingente creado.

Esto es lo que corresponde a la planificación nacional, pero cuando hablamos de gestión corresponde así mismo determinar cuáles son las acciones específicas institucionales que tienen que desarrollarse para el tratamiento de este fenómeno, de este problema, de esta crisis en todos los órdenes que hemos mencionado. Y lo más importante, es considerar con qué recursos disponen las Fuerzas Armadas para el apoyo nacional.

Evidentemente la logística es una materia fundamental, es prácticamente el eje fundamental del desempeño de las Fuerzas Armadas para manejar este problema y para aplicar todas las resoluciones que se tomen en el Comité Nacional de Emergencias.

Este aspecto de la logística, lo que hace es atender lo que hemos dicho en un inicio, desde el concepto de lo que es una crisis sanitaria: la disfuncionalidad. Si no funciona transportes, comunicaciones, abastecimientos, eso es materia de las Fuerzas Armadas.

Al momento tenemos 1.200 horas de vuelo con aviones de carga pesada, medianos y ligeros ejecutivos. Estas 1.200 horas de vuelo, nos ha permitido establecer el reabastecimiento y una dotación médica de emergencia y sobre todo de víveres de los lugares apartados del país.

Al momento tenemos 125 toneladas de abastecimientos entregadas por medios aéreos, helicópteros y medios aéreos.

Este es el aval, la forma de cómo se atiende a la población que no se vea afectada por esta disfuncionalidad de los diferentes sistemas que se tienen en el país.

Pero a más de esto, hay que considerar también que el control de la población es fundamental, por tanto, apoya a la Policía para que las medidas restrictivas de movilidad vehicular, peatonal, de atención al toque de queda que se establece con horario para las diferentes provincias y ese toque de queda es para lograr que exista confinamiento de los diferentes poblados y de las diferentes circunstancias que tienen en las provincias para que se pueda prevenir, porque es una de las medidas fundamentales determinadas por la OMS.

Si hay confinamiento, si es que hay restricción de movilidad, si es que hay permiso especial para que abran determinadas entidades, empresas y organizaciones solo con protocolos especiales, reducidas al máximo y con la capacidad de bioseguridad para que puedan atender.

También se apoya no solamente a la Policía sino a las otras instituciones. En todo lo que llevamos de 75 días de la crisis, no hemos tenido un solo desmán de gravedad en la población, ni un solo asalto, no ha habido problemas de vandalismo, no habido asaltos y eso significa efectivo control social de la Policía con apoyo de las Fuerzas Armadas.

37.000 efectivos empleados para estas misiones en apoyo de la Policía Nacional. Hemos detenido en esta época 200 toneladas de droga en la protección de frontera; es decir, seguimos en la protección de las fronteras.

Se realizó tanto en la frontera con Colombia como la frontera con Perú, reunión de mandos militares. El comandante de la VI División Blindada del Perú, se reunió con el comandante de Operaciones de la División del Ecuador y con los directores de operaciones, y el propio Jefe del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas del Perú ascurió a esta reunión, en idéntica forma que con Colombia, y se realizó una

operación combinada denominada: Espejo; porque obviamente la migración que no tiene las condiciones adecuadas trata no solamente de pasar de un país a otro sino de afectar, y la concentración de esta migración es un problema de situación de riesgos, de atención, de demanda social y de problemas que se presentan por la acumulación de personal en áreas que no están previstas para esa cantidad de gente que llega en la migración.

En idéntica forma, también las Fuerzas Armadas, a más de apoyar a la Policía, apoya a otras instituciones. Como hemos dicho hay un efecto que se desencadena en otras circunstancias.

Tuvimos un desastre natural. El país es exportador de petróleo y tenemos tres oleoductos en la Amazonía, pues hubo una correntada de tal magnitud que destruyó los tres oleoductos de petróleo y es el principal producto de exportación de nuestro país.

Al mismo tiempo que tuvimos la pandemia, que estamos teniendo la pandemia, estamos manejando ese problema. El Cuerpo de Ingenieros del Ejército acudió y reparó junto con Petroecuador los 3 tubos, reconstruyó los 3 tubos el Cuerpo de Ingenieros del Ejército.

Pero también apoyamos al sistema de salud. Hemos desplegado 5 hospitales de campaña para las principales ciudades y apoyar al sistema de salud y estamos entregando hasta la presente fecha más de 500.000 kits de alimentos porque la población si está confinada, si no puede salir, si hay restricción de movilidad, ¿cómo puede alimentarse?

Entonces, el Presidente de la República en primer lugar incrementó un bono especial de emergencia para entregar a la población más desfavorecida. Además del bono, se entrega kits de alimentos con distribución de las Fuerzas Armadas en apoyo al Ministerio de Salud, al Ministerio de Inclusión Social y a las donaciones públicas y privadas.

Hemos recibido donaciones internacionales y el contacto con Estados Unidos, China, Alemania, han sido muy significativos para obtener los

equipos de bioseguridad y para apoyar a los hospitales con los medicamentos y con todo lo que necesitan para su trabajo.

Desgraciadamente en este contacto hemos tenido por responsabilidad de la Fuerza de Tarea Conjunta: 1.500 sepelios de personal contagiado.

Con extremas medidas de seguridad, el Ejército conformó con la Fuerza Naval, un equipo especial para el sepelio de los cadáveres y tenemos en este momento 800 contagiados y 7 militares que han fallecido, pero se logró controlar. Este momento hemos desactivado la Zona Especial de Seguridad y también la Fuerza de Tarea Conjunta porque cumplió su misión; y ese momento en 2 días, no hemos tenido ni un solo contagiado en Guayaquil. Eso significa que se aplanó la curva. Significa que está controlada la situación dentro de la fase de contención que significa el hecho de evitar el aceleramiento de los contagios y los círculos epidemiológicos funcionaron especialmente en Guayaquil, que era nuestra principal preocupación.

Hoy estamos haciendo un trabajo similar con la participación de las autoridades locales de la capital, con el alcalde de Quito; es decir, un gran trabajo que se realiza con la experiencia anterior y que está dando magníficos resultados.

Yo creo que todas estas acciones que hemos mencionado representan la acción de las Fuerzas Armadas en apoyo a la seguridad nacional, a las entidades gubernamentales.

Finalmente, también hemos apoyado a los Centros de Rehabilitación Social, de tal manera que no exista amotinamientos y que se mantenga la seguridad a nivel nacional.

Yo creo que la última expresión que corresponde en esta época es decir que hace falta confianza, legitimidad que son los principales motores para preservar la estabilidad que es principalmente afectada.

Y se demuestra que Fuerzas Armadas siempre están listas para servir. Muchas gracias.